

Por By Sens

CAPITULO INTERNACIONAL DE LA "CHAINED"

Del 27 al 30 del actual tendrá efecto, entre Barcelona y Figueres, un capítulo internacional de la "Chaine des Rotisseurs", esa atractiva asociación mundial de gastronomía. Entre los principales actos de la ciudad condal destaca el de la investidura de los nuevos miembros de la cofradía, a celebrar en el Salón de Ciento del Ayuntamiento y una cena en el hotel Princesa Sofía, el viernes día 28. Las jornadas del sábado y domingo están reservadas para el Empordà, con un recorrido por sus viñedos y reuniones gastronómicas, además de las visitas a los museos.

El programa completo de este nuevo capítulo internacional fue dado a conocer poco antes de iniciarse el típico "sopar amical", en el hotel President, con que el Bailiati Girona-Costa Brava abre su temporada de reuniones. Ahí estaba el considerable grupo que viene asistiendo a las actividades de la "Chaine"; aficionados a la gastronomía y a la buena mesa, "amateurs" de la cocina y los profesionales.

En esta ocasión estuvo también el bailio nacional de la entidad, D. Antonio Graells. Acostumbrado como debe de estar a que en las cenas no se pronuncian discursos (creo que, al principio, me apunté por esto), el señor Graells condensó al final en una docena de palabras el elogio que le provocaba el menú. Y hubo ovación sostenida. Porque una vez más —y uno cree que las que hagan falta— Lluís y Joan Duran se lucieron. Fue como llegar al fondo de la profesionalidad porque el menú tuvo, en su enunciado, una apariencia sencilla: "Escudella barrejada de pagès", "Rap de la Costa Brava a l'estil del Serrallo de Tarragona", y "Platillo d'ànec amb ceps". Esa profesionalidad de los "maitres rotisseurs" lo hizo subir a un tono categórico. Entre los vinos quedó confirmado que el Tinto Cazador, de Peralada, ha dado en la diana del paladar. Está logrado. Con este "sopar amical" no podía quedar mejor ambientado el próximo capítulo grande la "Chaine".

CRISIS

Entramos en una galería de arte y el dueño, ensimismado en una lectura, levantó la cabeza como sorprendido. Era a última hora de la tarde y luego, hablando, retrocedimos al tema que podríamos llamar "soledad con arte". Porque nos dijo que desde que había abierto eramos los primeros visitantes. Y que esto se repetía durante un buen número de días cuando permanece una exposición. Naturalmente opinaba que era desesperante en un ámbito como el nuestro, en que la afición al arte es indudable que existe. Aseguró que, prácticamente, sólo existe un clima interesante durante el mismo momento inaugural. Luego va decayendo en las próximas jornadas hasta quedarse en nada. ¿Será la crisis? Pero el hombre estaba dolido:

—Potser, sí; la crisi. Què hi farem! Però... ¿serà de tot? Perquè, mireu. Almenys, que vinguin a veure les exposicions. Almenys això. Encara que no comprin. Però que vinguin, home, que vinguin...

Así que ya lo saben.

TELEINFLUENCIA

La maestra echó una mirada en "cinemascope" debido a la tremenda profusión de alumnos que ocupan hoy nuestras aulas, y se le ocurrió preguntar:

—A ver, ¿de qué color son las pan-

teras? Que conteste Eulalia...
—Rosa, señorita...!

LA PALMERA HA CRECIDO MUCHO

Uno tiene el recuerdo hondo metido en la plaza de la Palmera. Se le quedó ahí porque uno fue creciendo—sobre todo por dentro— en el ámbito de la plaza, cuando ya no había palmera. Si uno quería verla echaba mano de las viejas postales amarillentas. Han ocurrido casos curiosos: una mujer nos aseguraba que, de pequeña, había "visto" a la palmera. Y, por su edad, no podía ser. Costó un diálogo convencerla. Hasta le dije que, en una ocasión —tengo idea de que fue en un hospital, donde se hallaba postrado— me presentaron al hombre que tuvo que cortarla. Todos habíamos siempre lamentado que la palmera hubiese "caído" en medio de la vía de circunvalación que formó la plaza. Porque una Plaza de la Palmera sin palmera era sólo una nostalgia.

La Agrupación Mutua del Comercio y de la Industria, al recuperarla, ha tenido un acierto total. Y encaja, porque además la Mutua cuenta aquí con grandes incondicionales. La nueva palmera es tan esbelta que un señor, contemplándola, soltó:

—Dona la sensació que s'han volgut "recuperar" els anys que n'hem estat sense...

